Estudios de Teoría Literaria
Revista digital
Artes
Letras
Humanidades
34
año 14
julio 2025
ISSN 2313-9676

Vega, María Angélica. "El sur como territorio transfeminista y una figuración situada".
*Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades*, julio de 2025, vol. 14, n° 34, pp. 56-65.

# El sur como territorio transfeminista y una figuración situada

## The South as a transfeminist territory and a situated figuration

María Angélica Vega[1]
ORCID: 0009-0007-2793-2851

Recibido: 18/04/2024 ‖ Aprobado: 05/06/2024 ‖ Publicado: 28/07/2025
ARK CAICYT: https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s23139676/w52xni085

**Resumen**
El presente artículo trabaja con un conjunto de pensadoras y activistas transfeministas del sur las cuales, en los últimos años, vienen reflexionando sobre el espacio, entre ellas, Rita Segato, Nelly Richard, Judith Butler, val flores, Andrea Giunta, Verónica Gago, Fernanda Carvajal, Nora Domínguez, Cecilia Palmeiro, Ana Longoni, Iliana Diéguez, María Moreno y Donna Haraway. En principio, a partir de algunas de sus intervenciones, nos interesa presentar cómo piensan dos nociones caras al pensamiento y activismo contemporáneo transfeminista latinoamericano: territorio y sur. En segundo lugar, atendemos a sus posiciones en torno a un transfeminismo contemporáneo transnacional y plurinacional, es decir, que no se recorta en los límites territoriales de los Estados-Nación. Finalmente, abordamos la figura de la fugitiva de val flores como modo de intervención táctica en y desde la representación del territorio del sur.

**Palabras clave**
Territorio; sur; desierto; transfeminismos.

**Abstract**
In this article, we work with a group of transfeminist thinkers and activists from the South who have been reflecting on space in recent years, including Rita Segato, Nelly Richard, Judith Butler, val flores, Andrea Giunta, Verónica Gago, Fernanda Carvajal, Nora Domínguez, Cecilia Palmeiro, Ana Longoni, Iliana Diéguez, María Moreno and Donna Haraway. First, based on some of their interventions, we are interested in presenting how they think about two notions central to contemporary Latin American transfeminist thought and activism: territory and the South. Second, we address their positions on a contemporary transfeminism that is trans and plurinational, that is, one that is not limited to the territorial boundaries of Nation-States. Finally, we address the figure of the fugitive from val flores as a mode of tactical intervention in and from the representation of the southern territory.

**Keywords**
Territory; south; desert; transfeminisms.

[1] Doctora en Letras por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Coordinadora del Área Letras del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Docente en la Escuela de Letras de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Directora del Proyecto de Investigación "Materiales estéticos y críticos en revueltas y/o insurgencias feministas y descoloniales" subsidiado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba. Contacto: maría.angelica.vega@unc.edu.ar

Esta obra se encuentra bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

## Dos nociones elaboradas desde el pensamiento y el activismo transfeminista: territorio y sur

En primer lugar, presentamos algunos aportes en torno a las ideas de territorio, espacio público y territorio localizado o microdiferenciado de Rita Segato, Judith Butler y Nelly Richard. En segundo término, abordamos la noción de sur como territorio localizado, según los aportes teóricos y críticos de Nelly Richard y val flores.[2]

En el artículo "En busca de un léxico para teorizar la experiencia territorial contemporánea" (2006), Rita Segato pensó el territorio como un espacio apropiado, trazado, recorrido, delimitado. Por ello, la idea de territorio remite a un espacio bajo el control de sujetos y, por lo tanto, esta es indisociable de las categorías de dominio y de poder. Así, el término designa una de las formas de apropiación discursiva y simbólica del espacio, mientras que el espacio nombra una realidad inalcanzable que excede "las categorías y medidas que le lancemos como una red al mar" (Segato 76).

Por ello, buscando precisar la noción de territorio, cuyo objetivo se anuncia desde el título del artículo –"En busca de un léxico" (Segato 76)–, Rita Segato recurrió a la categoría de representación, anotando que el territorio "nace como representación. Es, por así decir, *espacio representado y apropiado*" (Segato 76, la cursiva es del original). Pero la autora aclaró que, en tanto representación del espacio, no es una apropiación cualquiera, por ejemplo, una científica como la elaborada desde el lenguaje formal de la física, la geometría, etc., sino un modo de "aprensión política" (Segato 1): tiene que ver con su administración, esto es, con su delimitación, clasificación, habitación, uso, distribución, defensa.

Desde esta perspectiva, dado que la noción de territorio refiere a una apropiación discursiva y simbólica del espacio, esta pensadora subrayó cómo el diseño de los contornos territoriales de los Estados Nacionales en América Latina fue concomitante de sus representaciones discursivas, por ejemplo, las elaboradas por la prensa gráfica. Y, en nexo con esta noción de contorno territorial, precisó que dicha categoría viene acompañada de la de frontera o la de límite, es decir, se vincula con las ideas de contigüidad, discontinuidad, alteridad, entre otras.

Así, puesto que el territorio implica la agencia de actores sociales que lo representan discursivamente y se lo apropian, dicha operación no es sin disputas respecto de otros actores sociales también interesados en dicha representación y apropiación. De tal modo que el territorio no es tan solo el espacio dónde se lucha, sino aquello por cuyos contornos, fronteras, límites se produce la lucha misma, parafraseando la definición de discurso de Michel Foucault en *El orden del discurso*: "el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual, se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse" (15).

En la reflexión sobre el espacio público y la lucha política que Judith Butler formuló en *Cuerpos aliados y lucha política*, la autora consideró que lo público, como el territorio, no es un espacio dado que preexiste a esa lucha. Por el contrario, antes bien, para ella lo público es aquello "por lo que se lucha" (Butler 75) –del mismo modo que objeto de lucha es el discurso para Foucault. Butler escribió que: "En las calles y en las plazas […] los cuerpos se reúnen, se mueven y hablan entre ellos y juntos reclaman un espacio como espacio público" (Butler 75) y así, mediante "acciones concertadas" (Butler 76), logran hacer "suyo el suelo y animan y organizan la arquitectura del lugar" (Butler 76).

Entre estas indagaciones sobre la relación entre los espacios y la acción política, a su vez, recuperamos algunas intervenciones críticas de Nelly Richard incluidas en *Zona de*

[2] Escribimos su nombre abreviado (val) y su nombre y apellido (val flores) en minúscula porque así lo hace la autora en sus libros.

*tumultos* (2021) relativas a lo que ella denominó territorios localizados. Según Richard, los actores sociales logran producir "gestos de intervención y descalce" (*Zona* 326) desde territorios localizados, gestos legibles como una "micropolítica de los espacios" (*Zona* 326) la cual viene a refutar que la única escala válida de transformación social sea la global y el único horizonte deseable sea una acción política radical –a modo de ejemplo, la autora cita la consigna global y radical "que todo el territorio se vuelva feminista" (*Zona* 326).

> Los territorios micro-diferenciados del "aquí es donde" están siempre ahí para recordarnos que no existe totalidad sin fisuras (ni el patriarcado ni el capitalismo forman bloques monolíticos) y que cualquier sistema presenta accidentes y roturas que generan disfuncionamientos, ofreciéndonos así la oportunidad de ocupar brechas e intersticios donde poner a prueba la relación –nunca garantizada– entre poderes, contrapoderes y resistencias (*Zona* 326)

Como puede leerse en este fragmento, Nelly Richard ponderó los "territorios micro-diferenciados" (*Zona* 326) en tanto espacios desde los cuales producir prácticas que nos recuerden que "no existe totalidad sin fisuras" (*Zona* 326).

Ahora, adscribiendo a las posiciones teóricas y críticas referidas, nos interesa deslindar la noción de sur, la cual entendemos como un territorio localizado, recuperando reflexiones de Nelly Richard y val flores;[3] cuyos planteos dialogan puesto que flores parte de agudas reflexiones de Richard en varias ocasiones.

En "Derivaciones periféricas en torno a lo intersticial. Alrededor de la noción de Sur" (2009), Richard señaló que la noción de sur, por un lado, designa un territorio que "exhibe sus marcas de formación latinoamericana y de pertenencia histórico-cultural" ("Derivaciones" 25) y, por otro lado, nomina descalces o desvíos respecto de "los relatos de integración plena a una macro-referencia continental" ("Derivaciones" 25). Así, el término nombra una diferencia situada respecto "de lo global" ("Derivaciones" 26) que testimonia "la potencialidad rebelde del *in situ*" ("Derivaciones" 26 - la cursiva es del original).

Esta pensadora interrogó el valor de dicha potencia local o "*in situ"* ("Derivaciones 26", la cursiva es del original), indagación que sostuvo desde los años 90 en la *Revista de Crítica Cultural*: "¿Qué valor asignarle a lo 'local' en un paisaje de signos globalizados?" ("Derivaciones" 24). Y formuló dos respuestas posibles: a) lo local puede pensarse como un movimiento que va desde el pliegue al repliegue y, así, asume la forma defensiva de narrativas, identidades, fronteras, vinculadas a una territorialidad de origen a cuidar respecto de las contaminaciones con los signos globales, produciendo un efecto de romantización y folklorización; o b) lo local puede funcionar como un desplazamiento desde el pliegue al despliegue, es decir, como una diferencia situada cuya localización táctica interviene en las geografías de los poderes o "en los mapas de las instituciones y los circuitos que fijan y administran centralmente el valor" ("Derivaciones" 24).

[3] En *Interruqciones. Ensayos de poética activista* (2017) - la "q" es del original-, val flores escribió sobre su decisión de escribir su nombre abreviado (val) y su nombre y su apellido en minúsculas (val flores) lo siguiente: "las minúsculas en el nombre propio, una estrategia de minorización del nombre propio, de problematización de las convenciones gramaticales, de dislocar la jerarquía de las letras, una apuesta al texto antes que a la firma de la autora, percibir el nombre propio como un espasmo de una ficción llamada 'yo', un yo deslenguado que funciona como eco de muchas otras voces, que reviste un tono singular en las ondulaciones del texto en el que no cesa de latir ese murmullo colectivo, contra la mayúscula como forma de la ley, una falta de ortodoxia que rige la escritura y sus regulaciones de la decencia, una territorialidad del yo que pasa desapercibido, un error que impulsa el deseo de normalidad, una dislexia gráfica que interrumpe los enlaces de sentido, un deseo de designar una fuerza, un movimiento y no una persona, y contra toda justificación previa, porque me gusta verlo y sentirlo de ese modo" (*Interrupciones* 5).

En el despliegue de lo local puede notarse una potencialidad rebelde que desata luchas de significación, haciendo advertir la capacidad irruptiva y disruptiva de las producciones desde el sur. Por ello, antes que debilidad, carencia o posición en desventaja en un diagrama de fuerzas, val flores, leyendo a Nelly Richard, observó una potencia en las acciones en y desde el sur en *Interruqciones. Ensayos de poética activista* (2017). En sus palabras: "Producir desde el sur es incidir en la producción y propagación de otras historias, de otras afecciones, de otras experiencias políticas" (*Interruqciones* 13). Por ello, tal potencia introduce una diferencia o una otredad: otras historias, otras afecciones, otras experiencias políticas. Así, las producciones situadas y puestas en circulación desde el sur operan como "fuerza desbordante" (*Interruqciones* 13) respecto de los discursos y las operaciones políticas que trazaron los territorios nacionales desde las metrópolis latinoamericanas en una escala global.

Dicha potencia resulta indócil, por un lado, al no fijarse en "una geografía o en la reivindicación de una identidad cultural particular" (*Interruqciones* 14) y, por otro lado, dado que comporta "una historia de subordinaciones y conquistas, así como una férrea disposición belicosa de resistencias" (*Interruqciones* 14). En este sentido y citando a Nelly Richard, flores subrayó el rol de la noción sur como "herramienta política para revertir la marginalidad epistémica de las producciones locales" (*Interruqciones* 14) en estas palabras:

> Aquí lo local juega como pliegue táctico (Richard, 2009), una diferencia situada cuya localización móvil y estratégica interviene en las geografías de los poderes, y no como territorialidad de origen. Sur es un vector de intersección y descentramiento (Richard), que deserta de la voluntad de delimitar su identidad geográfica y esclerotizar una identidad cultural en un estereotipo sustancializante o un refugio nostálgico de pureza, y se convierte en una herramienta política para revertir la marginalidad epistémica de las producciones locales (*Interruqciones* 14)

De este modo, sur nombra un territorio local que contrasta "con el dispositivo metropolitano de equivalencias multiculturales" ("Derivaciones" 26), evitando que "se romantice la otredad de estas diferencias regionales por medio del exotismo o la folklorización de lo primitivo" ("Derivaciones" 26), y sus prácticas accidentan "los relatos lisos de lo universal" ("Derivaciones" 27), suscitando "disyunciones de contextos" ("Derivaciones" 27). Según Nelly Richard, contexto remite a una:

> localidad de producción, sitio enunciativo, coyuntura de debate, particularidad histórico-social de una trama de intereses y luchas culturales que especifican el valor situacional y posicional de cada realización discursiva en oposición a la síntesis homogeneizante de la "función-centro" que tiende a borrar lo singular y distintivo ("Derivaciones" 28)

En palabras de flores, el sur como lugar de enunciación produce "interruqciones" (*Interruqciones* 17), es decir, un ruido en "las convenciones de lo escuchable" (*Interruqciones* 3) o "un piquete de problemas en la reiteración de un hábito perceptivo o mental" (*Interruqciones* 3).

## Potencia trans y plurinacional arraigada y que emerge desde el sur: el territorio transfeminista

Aquí abordamos posicionamientos de algunas pensadoras y activistas transfeministas en torno a un territorio del sur transnacional y plurinacional, es decir, que no se recorta en los límites territoriales de los Estados-Nación.

Los debates y tensiones de los transfeminismos del sur actuales no se delinean en los contornos territoriales de los Estados-Nación. Tales territorios, en cambio, asumen un potente carácter transfronterizo y plural bajo la agencia transfeminista.

Andrea Giunta subrayó que el activismo iniciado en Argentina desde al año 2015 con la masiva movilización del colectivo *Ni una menos* adquirió rápidamente resonancias transnacionales. Tales respuestas por fuera de las fronteras del Estado-Nación se ubicaron en un abanico que fue desde apoyos como el activismo internacional bajo la consigna *me too* hasta diversas reacciones en el sentido de acciones negativas o formas de oposición violentas. Por ejemplo, en *Feminismo y arte latinoamericano. Historia de artistas que emanciparon el cuerpo* (2021), Andrea Giunta escribió: en Brasil, en el año 2017, la "reacción no se haría esperar" (Giunta 14) porque, al mismo tiempo que "se difundían consignas contra la ideología de género" (Giunta 14), en una manifestación pública "se quemó en San Pablo una muñeca con la cara de Judith Butler" (Giunta 14) y, luego, "intentaron agredirla en el aeropuerto de Guarulhos" (Giunta 14).

Asimismo, Verónica Gago leyó cómo los transfeminismos de los territorios del sur vienen tejiendo "un nuevo internacionalismo" (Gago 239), es decir, redes que exceden los contornos territoriales de los Estados-Nación. Se trata de un tejido transnacional localizado: una "fuerza concreta de cada lugar" (Gago 239) que suscita "una dinámica que se hace transnacional desde cuerpos y trayectorias situadas" (Gago 239). Así, antes que "una estructura que abstraiga y vuelva homogéneas las luchas" (Gago 239), desde los territorios transnacionales del sur, se lee una potencia arraigada la cual da nombre a uno de sus libros: *La potencia feminista o el deseo de cambiarlo todo* (2019).

Según la autora, los transfeminismos del sur delinean otros mapas, otras regiones, otras geografías diferenciadas de las trazadas por los territorios de los Estados-Nación. Por ello, antes que internacional, el activismo transfeminista traza territorios, regiones y geografías transnacionales o plurinacionales. Decimos plurinacional porque este activismo conecta diversas lenguas y procesos identitarios vinculados a trayectorias migrantes, indígenas, campesinas, urbanas, villeras y comunitarias.

En este sentido, y ahora en el marco de las investigaciones centradas en activismos artísticos transfeministas del sur, en filiación con la potencia desde el sur leída por Verónica Gago desde el plano de los activismos sociales, Ana Longoni y Pablo Turnes señalaron la emergencia de una fuerza vinculada a nuevas formas de organización internacionalista y, participando de dicha fuerza, Ileana Diéguez junto a Ana Longoni crearon la cátedra nómade e internacional "Pensamiento situado. Arte y política desde América Latina", inicialmente impulsada por dos investigadoras de dos países diferentes, México y Argentina, y por dos instituciones con sedes diversas: la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Cuajimalpa de México y el Museo Reina Sofía de España. Sobre dicha cátedra nómada, en el apartado "Situando esta iniciativa" del libro *Incitaciones transfeministas* coordinado por ambas, las autoras escribieron:

> La cátedra Pensamiento Situado se propone entonces como deseo de articulación, impulsada por una trama compartida de complicidades intelectuales e incomodidades ante los límites acotados y restringidos tanto del mundo académico como del mundo del arte, entre contextos geopolíticos y entre historias, esto es: entre personas cuyas trayectorias habitualmente no se entrecruzan ni se rozan, a pesar de compartir tomas de posición y experiencias poéticas/políticas por trastocar sus entornos y transformar sus condiciones de existencia (Diéguez y Longoni 13)

Así, la cátedra aspiró a conectar prácticas y saberes transfeministas académicos, artísticos y activistas dispersos en el amplio y disímil territorio latinoamericano.

Desde el terreno de la crítica literaria argentina, en este mismo sentido, notables investigadoras han advertido una fuerza transfeminista de los territorios del sur no delineada en los contornos de los Estados-Nación, como es el caso de Nora Domínguez en el libro *Tramas feministas al sur* (2022). En el artículo "La potencia, las razones y las ficciones" allí incluido, la autora subrayó una irrupción masiva de cuerpos y palabras desde junio del año 2015 en Argentina junto a "una cantidad considerable de textos teórico-políticos" (Domínguez 40), discursos producidos desde o en filiación con los activismos transfeministas del país en insoslayables diálogos críticos con una "vasta efervescencia política y teórica activada simultáneamente en otros países" (Domínguez 40) que componen dichas "tramas feministas del sur", parafraseando el nombre del libro que aloja el artículo.

En este mismo ámbito de la crítica literaria, la investigadora Cecilia Palmeiro no dejó de señalar una potencia "que viene desde el sur y desde abajo" (2) en los activismos feministas y de las disidencias sexuales. Así, en un estudio relativo a las acciones estética y políticas del colectivo *Ni una menos* desde el año 2015 al 2019, Palmeiro reparó en la excedencia de los límites territoriales de los Estados-Nación de dicho colectivo desde sus condiciones de emergencia, estudiando la procedencia del nombre. Según la investigadora, el término deriva de una frase acuñada en el año 1995 por la poeta mexicana Susana Chávez, una de las primeras voces en denunciar los femicidios de Ciudad Juárez: "Ni una muerta más, ni una mujer menos". A partir de allí, en el año 2015, en Argentina, se produjo la contracción del verso y se creó la consigna *Ni una menos,* la cual "se instaló en el mundo como grito colectivo y un acuerpamiento mundial" (Palmeiro 5). Por ello, *Ni una menos* designa "el nombre del colectivo que la lanzó, y el de un enorme y rizomático movimiento social internacional" (Palmeiro 5).

Por último, los textos reunidos por la ensayista, cronista y crítica cultural argentina María Moreno en el libro *Loquibambia (sexo e insurgencia)* (2019) se inscriben en el terreno tenso y de preguntas de los activismos transfeministas del territorio del sur trans y plurinacional. Sobre ello, escribió Moreno que imaginó "loquibambia" como una "isla voladora y sin fronteras, una especie de asentamiento transnacional […] una patria portátil para los disidentes sexuales" (Moreno 9), territorio que fundó "con la imaginación" (Moreno 9), reuniendo los artículos que componen el libro.

En el marco de dicho asentamiento transnacional del activismo transfeminista, por ejemplo, Moreno recuperó el relato situado en un pueblo llamado Pocitos, en la frontera entre Salta y Bolivia, de la activista travesti Lohana Berkins. El diálogo entre Moreno y Berkins pone en valor experiencias y saberes locales, transnacionales y plurinacionales.

Este modo de enunciar situado en el territorio del sur nos permite pensar el sur como un locus de enunciación que opera como vector de intersección y descentramiento respecto de los privilegios enunciativos de las metrópolis latinoamericanas, impidiendo que una localidad coincida con las regiones habitualmente diseñadas. En este sentido, es notable cómo diversas investigadoras, artistas y activistas del sur, desde un sur entendido como "potencia enunciativa y performática" ("Derivaciones" 26), desafían toda "identificación simple con una región o una identidad de origen" ("Derivaciones" 26), de modo diferenciado de lo "convenido en materia de representabilidad latinoamericana" ("Derivaciones" 26).

## La figuración de la fugitiva de val flores como modo de intervención situada en las geografías de los poderes del sur

En el artículo "Fugitivas en el desierto: voces lesbianas en un paisaje heterosexual" (2009), val flores construyó un locus de enunciación situado en el sur de sur, en Neuquén, una provincia de la Patagonia argentina, desde el cual intervino en el ámbito de los activismos feministas y de las disidencias sexuales o de los transfeminismos. Contra la captura aplanante de lenguaje metropolitano que nombró como desierto a la Patagonia, recuperando las nociones de Nelly

Richard presentadas, advertimos que flores realizó una operación de despliegue que iluminó una diferencia situada al usar la noción de desierto de otro modo o refuncionalizándolo desde las perspectivas de los transfeminismos.

A los fines de iluminar tal diferencia situada, elaborada en dicho artículo expuesto en la 1º Jornada de Reflexión Lésbica de Rosario (2004) y entendida como forma táctica de intervención en las geografías de los poderes, aquí abordamos cuatro ejes axiales del mismo anunciados desde su título:

a) la noción de paisaje heterosexual
b) la idea de desierto
c) la figura de la fugitiva y
d) el locus de enunciación como política de localización.

a) La noción de paisaje heterosexual

flores entiende que la noción de paisaje "se refiere a un modo occidental de percibir el espacio e imaginar la relación con la naturaleza en términos de una escena situada a cierta distancia del observador como si se tratara de una pintura" ("Fugitivas" 1). Y, en ello, advierte una operación de poder que oculta "la subjetividad que le es inherente y que le confiere sentido y valor" ("Fugitivas" 1). Este modo de entender el espacio vinculado a una subjetividad o en nexo con la agencia política de actores sociales se filia con la idea del territorio como un espacio apropiado y representado políticamente, propuesta por Rita Segato, por el cual se lucha hasta lograr hacerse suyo el suelo, siguiendo a Judith Butler.

Así, el paisaje es una "escenografía del poder" ("Fugitivas" 1) y, al mismo tiempo, un instrumento que "refuerza una manera de ver el mundo, naturalizando una perspectiva cultural y política, representando el mundo como si estuviera dado" ("Fugitivas" 1). Un paisaje está políticamente construido y es un instrumento de dicho poder que traza contornos, límites, incluye y excluye, fabrica códigos y tecnologías que normativizan relaciones.

flores empleó esta noción para referirse a lo que llamó "paisaje heterosexual". Desde esta mirada, dicho paisaje, presentado como natural, suscita un "ordenamiento sexual de la sociedad" ("Fugitivas" 1), el cual, como todo paisaje, resulta de un ejercicio de poder histórico-político, en el marco de luchas de actores sociales.

b) La idea de desierto

Asimismo, flores recurrió a la noción de desierto como paisaje construido histórica y políticamente, recuperando dos tipos de representaciones cristalizadas desde "la fórmula sarmientina de civilización y barbarie" ("Fugitivas" 1) y vinculadas a un imaginario político moderno que construyó como única garantía de progreso a una domesticación agresiva de la naturaleza, entre ellas, las de las sexualidades: por un lado, "la representación de la Patagonia como límite absoluto de la razón y de lo humano, de la barbarie extrema, de la frontera entre lo humano y lo infrahumano o abyecto" ("Fugitivas" 2) y, por otro lado, "el desierto como vacío, como espacio desmesuradamente abierto" ("Fugitivas" 2).

A partir de dichos sentidos histórico-políticos asociados al paisaje del desierto, referidos a lo que está fuera de la norma civilizatoria, la razón, lo humano y al vacío sin fin, fronteras o trazados territoriales, flores estableció analogías con la "heterosexualidad" en tanto que paisaje del siguiente modo:

> El desierto, así como la heterosexualidad, marcan la frontera, una línea divisoria que someterá a algunos sujetos al más severo de los castigos como es la supresión de la

> existencia. Pero el desierto no era un lugar vacío, había gente, pueblos originarios. Construirlo como espacio vacío es una operación hegemónica de invisibilización de manifiesto desprecio por la diferencia. La heterosexualidad, que aparece como paisaje neutro, dado por la naturaleza, invisibiliza y silencia la diferencia. Desierto y heterosexualidad son […] paisajes sociales cargados de significaciones políticas ("Fugitivas" 2)

Como puede leerse, flores homologó el paisaje del desierto con el heterosexual en tanto resultados de operaciones políticas de invisibilización de las subjetividades ajenas a la norma civilizatoria o la heteronorma: los indígenas y las disidencias sexuales.

c) La figuración de la fugitiva

Ante dichos paisajes o representaciones territoriales del sur, flores elaboró y opuso la figuración de la fugitiva.

La idea de figuración como procedimiento compositivo y epistémico, antes que la noción de representación, es elegido por flores por reunir rasgos singulares inasibles para el "pensamiento binario" (Vega et al 7): la figuración asume la contingencia histórica, la espontaneidad, la fragilidad y los excesos de la naturaleza, refirió flores citando a Victoria Dahbar, quien a su vez recuperó tal noción de Donna Haraway.

Finalmente, flores entendió al procedimiento de la figuración, en este caso, el de la fugitiva del desierto, como metodología política que le permitió "(des)saber" (Vega et al 7) y abrirse paso "entre" (Vega et al 7) los territorios trazados.

En dicha Jornada de Reflexión Lésbica en Rosario, frente a quienes la escuchaban, flores asumió el locus de enunciación de lesbiana fugitiva, en fuga del desierto y del paisaje heterosexual que niega las diferencias. Allí, citando a Monique Wittig, discernió el procedimiento singular de la huida - "así como los siervos en la Edad Media se escapaban de a una del sistema de señorío" ("Fugitivas" 2)- y construyó un "entre nosotras […] 'Fugitivas' escapando de la compulsividad heterosexual" ("Fugitivas" 2).

d) El locus de enunciación como política de localización

Situándose en la fuga del desierto y configurándose como lesbiana fugitiva al encuentro de otras lesbianas en fuga, val flores asumió una explícita política de localización no solo definible en términos de una apropiación política y discursiva del espacio sino, a su vez, ingresando en los debates de los feminismos y las disidencias sexuales, es decir, en el terreno de tensiones y preguntas de los transfeminismos o de las "existencias en disputa" (Carvajal 67). En este sentido, flores escribió:

> de las diversas posiciones de sujeta que puedo ocupar: como lesbiana, mujer, feminista, docente, trabajadora, escritora, blanca, joven, atea; de estas múltiples posiciones, privilegio para hablar y activar políticamente, mi sexualidad, es decir, como lesbiana feminista. Y antepongo lesbiana al de feminista porque si no nuevamente mi identidad sexual sería invisibilizada, ya que es una sexualidad degradada socialmente y destinada al secreto. La política de localización pone, en primer término, la comprensión de la especificidad de nuestros conocimientos y posiciones situadas, desde donde se mapean las condiciones espacio-temporales para interrogar lo posible en lo existente, y no para producir una política de la instalación permanente ("Fugitivas" 2)

flores decidió enunciar desde una diferencia situada, en términos de Nelly Richard, estableciendo filiaciones con el pensamiento de Donna Haraway relativo a una epistemología feminista y descolonial legible en el artículo "Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial", así como en otros de sus estudios posteriores. Allí, interviniendo en el terreno de "los debates sobre la ciencia y la tecnología" (Haraway 43) de fines de la década del ochenta y principio de los noventa, la bióloga y filósofa argumentó "a favor de los conocimientos situados y encarnados" (Haraway 43), entendiendo que todo conocimiento se inscribe en sus condiciones de producción, resultando ser perspectivo, parcial e interesado.

En dicho trabajo, Haraway tomó posición "a favor de políticas y de epistemologías de la localización, del posicionamiento y de la situación" (Haraway 51) y en contra de "la visión desde arriba, desde ninguna parte" (Haraway 51). Modo de pensar el conocimiento retomado por Nelly Richard y val flores en sus intervenciones críticas, algunas de las cuales aquí consideramos en torno a la noción de sur y la figuración de la fugitiva, de valía en el terreno de los transfeminismos actuales.

## Conclusión

Numerosos estudios sobre activismos transfeministas actuales acuerdan en nombrar una potencia desde del sur desbordante de los contornos de los Estados-Nación, es decir, una fuerza trans y plurinacional.

Dicho territorio del sur, como locus de enunciación, cartografía otros mapas respecto de los trazados por los centros metropolitanos latinoamericanos, con una fuerza situada en los cuerpos y en sus diversas trayectorias.

De tal forma, activistas del sur construyen formas de "resistencia local a la saturación uniforme de lo global y a la condensación del sentido" (Richard, "Derivaciones" 26), como la figuración de la fugitiva de val flores, revelando una potencia indócil e interviniendo creativamente en las geografías de los poderes.

## Obras citadas

Butler, Judith. *Cuerpos aliados y lucha política.* Buenos Aires, Paidós, 2019.

Carvajal, Fernanda. "Existencias en disputas". *Incitaciones transfeministas,* coord. por Ileana Dieguez y Ana Longoni. Córdoba, DocumentA/ Escénicas, 2021, pp. 67-98.

Diéguez, Iliana y Ana Longoni (coord). *Incitaciones transfeministas.* Córdoba, DocumentA/ Escénicas, 2021.

Domínguez, Nora. "Las potencias, las razones, las ficciones". *Tramas feministas al sur,* editado por Débora D' Antonio et al., Buenos Aires, Madreselva. 2022, pp. 39-62.

flores, val. "Fugitivas en el desierto: voces lesbianas en un paisaje heterosexual". 2009. https://escritoshereticos.blogspot.com/2009/04/fugitivas-en-el-desierto-voces.html

flores, val. *Interruqciones. Ensayos de poética activista.* Córdoba, Editorial Asentamiento Fernseh, 2017.

Foucault, Michel. *El orden del discurso.* Buenos Aires, Tusquets, 2012.

Gago, Verónica. *La potencia feminista o el deseo de cambiarlo todo.* Buenos Aires, Tinta Limón, 2019.

Giunta, Andrea. *Feminismo y arte latinoamericano. Historias de artistas que emanciparon el cuerpo.* Buenos Aires, Siglo XXI, 2021.

Haraway, Donna. "Conocimientos situados: la cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial". *Las tesis. Antología feminista,* comp. por D.Valdés et al., Buenos Aires, Random House, 2021, pp. 25-63.

Longoni, Ana y Pablo Turnes. "Activismos artísticos: modos de hacer en disputa en la historia del presente". Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 2023.

Moreno, María. *Loquibambia (Sexo e insurgencia).* Santiago de Chile, Universidad Diego Portales, 2019.

Palmeiro, Cecilia. "Mareadas en la Marea: Archivo y vanguardia feminista. Acciones del colectivo Ni una menos 2015-2019". *El lugar sin límites,* vol.1, nº 1, abril de 2019, pp. 1-29. https://revistas.untref.edu.ar/index.php/ellugar/article/view/284/265

Richard, Nelly. "Derivaciones periféricas en torno a lo intersticial. Alrededor de la noción de Sur". *Ramona*, nº 91, junio de 2009, pp. 24-30. https://ahira.com.ar/ejemplares/ramona-no-91/

Richard, Nelly. *Zona de tumultos. Memoria, arte y feminismo* (1986-2020). Buenos Aires, CLACSO, 2021.

Segato, Rita Laura. "En busca de un léxico para teorizar la experiencia territorial contemporánea". *Polítika*, nº 2, junio de 2006, pp. 129-148. https://dialnet.unirioja.es/revista/7568/A/2006

Vega, María Angélica et al. "Entrevista a val flores: ¿Podremos armar una bolsa de ideas peligrosas cómo vórtice de una tormenta porvenir?". *Heterotopías*, vol. 6, nº 11, junio de 2023, pp. 1-14. https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/view/41599